



"Oremos"

UN DÍA, CUANDO SEBASTIÁN TENÍA apenas cuatro años, miró a su papá y su mamá antes de desayunar y les dijo:

–Oremos.

La mamá y el papá se miraron sorprendidos. Ellos creían en Dios, pero nunca habían orado antes de comer.

–Demos gracias a Dios –dijo Sebastián.

La mamá y el papá de Sebastián inclinaron la cabeza y cerraron los ojos. El pequeño Sebastián también inclinó la cabeza y cerró los ojos. La mamá agradeció a Dios por la comida.

Después del desayuno, Sebastián salió para su escuela, ubicada en Cliza, Bolivia [señale Bolivia en un mapa]. Sebastián había comenzado a estudiar, a principios de ese año, en la escuela adventista del séptimo día. Él estaba aprendiendo el alfabeto y los números. También estaba aprendiendo a orar y a darle gracias a Jesús por todo.

Por la noche, después de que Sebastián regresó a casa de la escuela, todos estaban sentados en la mesa para cenar, y Sebastián otra vez se quedó mirando a su papá y a su mamá.

–Oremos –dijo–. Demos gracias a Jesús.

Todos inclinaron sus cabezas, cerraron los ojos y agradecieron a Jesús por la comida. Sin darse cuenta, la familia estaba orando antes de cada comida. También agradecían a Jesús por todo lo que tenían. Los padres de Sebastián estaban muy felices. Podían ver que Sebastián era un niño especial que estaba siendo bendecido por Dios.

SEBASTIÁN QUIERE IR A LA IGLESIA

Cuando Sebastián tenía seis años, le pidió a su mamá que lo llevara a la iglesia los sábados. Ninguno de sus padres querían llevarlo a la iglesia los sábados, pero Sebastián, como había oído hablar de la Escuela Sabática en su escuela, quería asistir. Así que, siguió pidiéndoselo a su mamá hasta que ella aceptó llevarlo. Sin embargo, ella no quiso entrar a la iglesia: esperó afuera hasta que la Escuela Sabática terminó y luego se llevó a Sebastián a la casa. Sebastián estaba feliz de poder asistir a la Escuela Sabática, aunque quería que su mamá y su papá también lo acompañaran. Entonces siguió insistiendo hasta que su mamá comenzó a ir a la Escuela Sabática con él. Su papá, sin embargo, se negaba a acompañarlos.

SEBASTIÁN ORABA PARA QUE SU PADRE ASISTIERA A LA IGLESIA

Sebastián oró para que su padre fuera a la iglesia con ellos. La mamá de Sebastián también comenzó a orar para que su esposo asistiera a la iglesia con ellos.

Un tiempo después, Sebastián tuvo una hermanita. Cuando la pequeña Samanta nació, el papá de Sebastián aceptó ir a la iglesia para una ceremonia especial en la que dedicarían a Dios tanto a la pequeña Samanta como a Sebastián.

Cuando Sebastián tenía ocho años, su mamá decidió bautizarse. Un año después, Sebastián también se bautizó. Él siguió orando por su papá. Siempre pedía a su papá que lo acompañara a las actividades de la iglesia, especialmente a los Conquistadores. Quería que su papá se acercara a Dios.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Bolivia tiene 481 iglesias y 673 congregaciones. En el país hay 122.738 adventistas, lo cual representa un adventista por cada 95 habitantes.
- Los primeros misioneros oficiales en Bolivia, Eduardo y Flora Thomanns, llegaron en junio de 1907. Ellos conocían a personas que se habían interesado en el adventismo a través de los libros que le habían comprado a un colportor. Una semana antes de que los Thomanns se fueran a Chile en julio de 1909, Fernando y Ana Stahl llegaron para dar inicio a la obra medicomisionera en La Paz. Más tarde, los Stahl abrieron varios puntos de atención médica entre los pueblos indígenas.

Finalmente, Dios respondió las oraciones de Sebastián. Cuando Sebastián tenía diez años, su papá se bautizó.

Ahora Sebastián tiene doce años y es un niño feliz; Samanta, de seis años, también es feliz. Pero su mamá y su papá son especialmente felices. Ellos agradecen a Dios todos los días por todo lo que tienen, especialmente por Sebastián, porque Dios lo envió para cambiar sus vidas.

Gracias a la ofrenda de decimotercer sábado de este 24 de septiembre, se podrán abrir cuatro iglesias en Bolivia, para que más personas como Sebastián y su familia puedan asistir a una iglesia adventista y aprender sobre Jesús en sus ciudades. Una de esas iglesias estará en Cochabamba, una ciudad ubicada a solo cuarenta kilómetros de la casa de Sebastián.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:* "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

- La escuela adventista en Cliza y los proyectos de construir cuatro iglesias en Bolivia ilustran el *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* "Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].